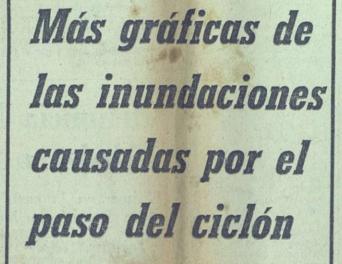
HOY - La Habana, Viernes 11 de Octubre de 1963



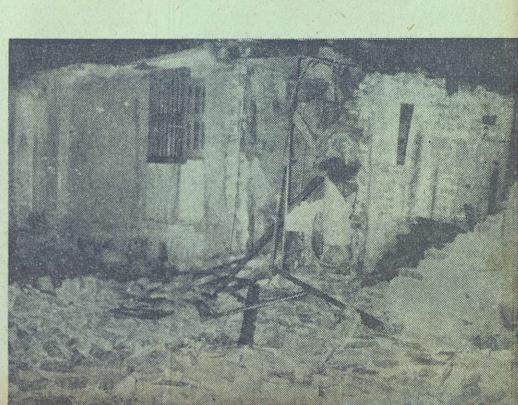
Al frente de las brigadas de auxilio a los damnificados del ciclón, el Primer Secretario del PURS y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, comandante Fidel Castro, se dispone a tomar un helicóptero para trasladarse a las zonas devastadas. Junto a Fidel aparecen los comandantes Armando Acosta y René Vallejo, así como otros compañeros que trabajan directamente en las labores de salvamento y avituallamiento de los damnificados.



Los fértiles campos sembrados quedaron inundados por las aguas de los ríos. La gráfica aérea muestra sólo un aspecto de la situación general que presentan las regiones azotadas por el ciclón. Viviendas anegadas, vehículos semitapados por el agua y sembrados destruídos. Tal es el resultado general después del paso del ciclón. Muchos orientales, como los que se aprecian en la foto, tuvieron necesidad de subir a los techos de sus viviendas para escapar de las aguas.



Se observa en la foto uno de los árboles violentamente desprendidos por el huracán, en el "Casino Campestre" de Camagüey. Como éste, fueron arrancados y destrozados otros, que obstruyeron las vías de camunicación.



Innumerables inundaciones, por la crecida de los ríos, dejó a su paso el sexto ciclón de la temporada y uno de los más violentos que han azotado nuestro territorio, en las provincias más orientales de la República. En la foto puede apreciarse la fuerza de la corriente de las aguas, que arrastró viviendas y euanto encontró a su paso en aquellas zonas, inundando prácticamente todo este barrio de las afueras de Camagüey. Al fondo, se observa la fuerza del viento que persiste aun después del paso del huracán.

En la foto puede apreciarse una parte de las construcciones del central "Elia", en Camagüey, convertida en escombros por los efectos del violento huracán que azotó esta zona.



Parte de las paredes y el techo de otra de las construcciones del central "Elia", en Camagüey, fueron derribadas por las ráfagas huracanadas del ciclón que asoló esta provincia y la de Oriente, causando la pérdida de numerosas cosechas, la destrucción de centenares de casas y víctimas personales, así como la muerte del ganado en las zonas afectadas. Brigadas de salvamento y de limpieza se encuentran aún trabajando en las labores de rescate v de limpieza de escombros en las provincias orientales.

Las aguas desbordadas de los ríos cubrieron todas las zonas bajas, y 
esta dramática foto aérea muestra un aspecto de las inundaciones. El 
poblado que se aprecia 
en la foto quedó totalmente inundado, viviendo sus moradores ho-



